

TEMPORADA DE TEATRO 1981

TEATRO

TEATRO COLON - TEATRO COLSUBSIDIO

"LAS BRUJAS DE SALEM"
De ARTHUR MILLER



INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA

"LAS BRUJAS DE SALEM"

De Arthur Miller

Reparto por orden de aparición:

BETTY PARRIS
SAMUEL PARRIS
TITUBA
ABIGAIL WILLIAMS
SUSANA WALCOTT
ANN PUTNAM
THOMAS PUTNAM
MERCY LEWIS
MARY WARREN
JOHN PROCTOR
REBECA NURSE
GILES COREY
JOHN HALE
ELIZABETH PROCTOR
FRANCIS NURSE
EZEQUIEL CHEVER
ALGUACIL HERRICK
JUEZ HATHORNE
JUEZ DANFORTH
SARA GOOD

SONIA ARRUBLA
FERNANDO URIBE
LIVIA ESTER JIMENEZ
OLGA LUCIA LOZANO
BEATRIZ ROSAS
JENNIFFER STEFFENS
HECTOR BAYONA
MARIA CARLOTA LLANO
CRISTINA PENAGOS
ALBERTO SALOM
VILMA LOPEZ
HERNAN PICO
ARTURO MORA
PATRICIA MENDEZ
ARQUIMEDES GELVEZ
MIGUEL BORRAS
CARLOS MARTINEZ
VICTOR SANCHEZ
HUMBERTO DORADO
CONSTANZA GUTIERREZ

FICHA TECNICA

DISEÑO DE ESCENOGRAFIA Y VESTUARIO
SUPERVISION DE ESCENOGRAFIA Y VESTUARIO
REALIZACION DEL VESTUARIO

REALIZACION DE ESCENOGRAFIA Y UTILERIA
ADMINISTRACION GENERAL
ASISTENTE DE DIRECCION
DIRECCION

ANTONIO RODA
LORENZO JARAMILLO
ELVIRA DE MOURE
MARIELA TELLEZ
TEATRO LIBRE DE BOGOTA
FERNANDO CRUZ ARISTIZABAL
GLADYS TAMI
GERMAN MOURE
RICARDO CAMACHO

LA OBRA

"LAS BRUJAS DE SALEM" fue escrita en 1952 y estrenada en Nueva York el 22 de Enero de 1953. Es una de las primeras obras de Arthur Miller, junto con "Todos eras mis hijos" y "La Muerte de un Viajante", y seguramente una de las más vigorosas de toda su producción dramática. Narra los hechos sucedidos en 1692, en Salem, ciudad de la Bahía de Massachusetts, en la costa oriental de los futuros Estados Unidos, entre la comunidad puritana que constituía la tercera generación de inmigrantes de origen inglés.

Sin ser "historia en el sentido en que la palabra se utiliza por parte del historiador académico", al decir de Miller, "LAS BRUJAS DE SALEM", no obstante, articula prodigiosamente el rigor investigativo con la invención poética, la observación a la fidelidad de los acontecimientos con las necesidades de la acción dramática, consiguiendo de esta suerte una afortunada síntesis entre historia y arte.

El telón de fondo es la cacería de brujas, práctica supérstite del medioevo europeo, que cobró decenas de víctimas acusadas de posesión demoniaca.

Sin embargo, más allá del evidente interés que comporta el episodio mismo y su contexto histórico, está el demoledor alegato de Miller contra la opresión económica de los poderosos, el fanatismo y alienación religiosos y su canto a la resistencia y al coraje de los débiles.

Es por ello que en su estreno "LAS BRUJAS DE SALEM" fue recibida por los círculos gobernantes estadounidenses, que habían desencadenado la histeria anticomunista del macartismo, como una sonora bofetada, lo que conllevó que la obra fuera sometida a la ley del silencio en los medios de comunicación, controlados abrumadoramente por los nuevos inquisidores. Solo hasta su estreno en París, en Diciembre de 1954, se pudo aprehender la trascendencia del drama.

Hoy, a 289 años de los sucesos de Salem y a más de dos décadas de la extinción del macartismo (por lo menos en la forma como se dió en los cincuentas), solo queda el mero texto, despojado por completo de los atractivos que alguna vez pudieron conferirle un interés externo; ya no hay argumentos diferentes a las cualidades de la pieza misma para justificarla. Y no es, por supuesto, que "LAS BRUJAS DE SALEM" se haya transformado en un producto ahistórico, aislado de las motivaciones particulares que constituyeron su cantera, sino que, una vez perdidos en la memoria del tiempo los eventos precisos que pudiesen calificarla como de "actualidad", solo la sustancia misma de la obra puede definir su validez universal. Parece bien evidente, aun cuando ello constituya particular paradoja, que en la medida de su concreción, precisión, singularidad y afincamiento en la historia, cobra "LAS BRUJAS DE SALEM" su vigencia a través de los siglos.

EL GRUPO

Para el Teatro Libre de Bogotá, éste es su decimoséptimo montaje en ocho años de existencia, y su cuarta experiencia con una obra de autor foráneo. Seguimos sosteniendo que una de las fuentes para una verdadera eclosión del teatro nacional es la del conocimiento, la asimilación crítica de la dramaturgia extranjera y antigua.

Claro que nuestra relación con "LAS BRUJAS DE SALEM" rebasa ampliamente la necesidad del aprendizaje, el prurito de presentar un espectáculo de categoría, y plantea la apropiación, la identificación íntima del elenco con la pieza de Miller.

Es porque en nuestro corto decurso, no han sido de poca monta los trajines por forjar un estilo, un sello que nos proporcione una caracterización peculiar en la búsqueda de un teatro que cante la vida y las luchas de éste y los demás pueblos que bregan por construir su felicidad. Y hemos dado en enfrentar este oficio principalísimamente a través del trabajo del actor, en organizar los diferentes elementos escénicos en torno suyo, sobre la base de que en éste repose el sentido primordial de nuestro quehacer. Esta es, entre otras, una de las razones que explica el por qué escogimos a Shakespeare, por qué a Miller. Teatro de personajes para espectáculos que se asientan esencialmente en la labor actoral.

Para la hechura de esta producción hemos elaborado nuevos métodos, nuevas maneras, nuevas relaciones. Destruir los eventuales logros de "EL REY LEAR" ha sido uno de nuestros máximos cuidados, para no repetirnos, para que éste nuevamente sea un auténtico desafío, una verdadera aventura creativa.

El equipo es esencialmente el mismo de hace algunos años, aun cuando no podría dejarse de mencionar el aporte de Juan Antonio Roda en el diseño escenográfico y de vestuario y de Lorenzo Jaramillo en su supervisión general.

EL AUTOR

Arthur Miller nació en la Isla de Manhattan, Nueva York, en 1915, en el seno de una familia de clase media, de origen judío. La depresión de los treinta sumió a sus padres en la ruina, por lo que el joven Arthur no pudo continuar sus estudios, iniciados en escuelas de Harlem y de Brooklyn. Se vió obligado, pues, a desempeñar diversos oficios que le permitiesen ingresar a la Universidad de Michigan, lo que finalmente logró, obteniendo en 1938 el grado en Artes. Fue en esta universidad donde empezó a escribir teatro, y con algún éxito, ya que varias de sus obras fueron galardonadas en concursos universitarios. Estos logros tempranos le merecieron varios premios en dinero y una pequeña subvención del "Proyecto de Teatro Federal" para sus sostenimiento.

En 1944 publicó "Situación Normal" y en 1945 su única novela, "Focus" en la que fustigaba al fascismo.

Igualmente, en 1944, "El hombre que tenía toda la Suerte" fue estrenada como su primera obra para el teatro profesional, constituyéndose en un sonoro fracaso, como que tuvo solo ocho representaciones. No obstante, tres años después, en 1947, Miller habría de resarcirse ampliamente con "Todos eran mis hijos", producida, entre otros, por Elia Kazan, que resultó la mejor obra de la temporada, según elección del Circulo de Criticos Dramáticos.

Aparte de su trabajo como dramaturgo, Miller ha respaldado activamente diversos movimientos progresistas en su país, lo que le valió que en 1956 fuera llamado ante el ignominioso "Comité de Actividades Antinorteamericanas" (el hijo pródigo de Mac Carthy y Truman) para que delatara a presuntos militantes comunistas, a lo que el dramaturgo altivamente se negó. No cejó el macartismo en sus empeños y lo conminó a presentarse ante el Congreso, en 1957, con los mismos torvos propósitos. Nuevamente, lo único que pudieron obtener de Miller fue un mentis rotundo. Solo en 1958, la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos lo sobreyó definitivamente.

La permanente producción de obras, reportajes, artículos, guiones, demuestran a las claras la intensa actividad literaria de Miller. "El Reloj Americano", su última obra, fue recientemente estrenada en Broadway.



INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA